

De acuerdo con cifras no oficiales, más de 100 mil colombianos se movilaron a favor de la consigna 'La vida es sagrada'. Balance de una jornada multitudinaria.

Prensa extranjera como la BBC Mundo registró la movilización convocada por el profesor Antanas Mockus con titulares grandes: "Miles de personas salieron en varias ciudades de Colombia este domingo para participar en la llamada "Marcha por la Vida".

Algunos allegados a Mockus se aventuraron a compartir cifras. "Alrededor de 100 mil colombianos se manifestaron a favor de la vida", sentenciaron. Otros más cautos, prefirieron no cuantificar una movilización que estuvo marcada por la convivencia y la masiva participación.

Antes de iniciar la caminata por diferentes puntos de Bogotá, Antanas Mockus, afirmó que "la vida no es conservadora ni liberal ni comunista. La vida es de todos, es sagrada", e instó a los ciudadanos a defender la vida por medios pacíficos.

El presidente colombiano Juan Manuel Santos, quien participó acompañado de su familia y miembros del gobierno, alabó la convocatoria de la que dijo es "por una buena causa". La marcha ocurrió en el contexto de los diálogos de paz que sostiene el gobierno colombiano con el grupo guerrillero de las Farc, en la Habana, Cuba, desde hace más de dos años.

Tintes políticos

Líderes de la oposición, por su parte, cuestionaron la legitimidad del evento diciendo que el gobierno otorgó un contrato millonario a una ONG fundada por Mockus para convocar la marcha y promover las conversaciones de paz.

Desde las huestes del uribismo también dudaron del acompañamiento masivo de los colombianos. En redes sociales hubo un pequeño rifirrafe de fotos donde se mostraban grandes concentraciones de gente, y otras con una asistencia más bien corta.

Personalidades políticas aprovecharon de algún modo la coyuntura y el escenario para promover su agenda. Fue el caso del alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, quien se manifestó en la Plaza de Bolívar con frases como "La Bogotá Humana le cumplió a la vida". Además aprovechó para invitar a una nueva manifestación programada para el 9 de abril, con motivo de la desmovilización del M-19.

Mensaje resonante

Lo cierto es que la movilización, más allá de los tintes políticos que sin duda tuvo, entregó

un mensaje concreto: es tiempo de que los colombianos le den mayor valor a la vida. De acuerdo con cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la tasa de muertes por violencia interpersonal en Colombia es cuatro veces más alta que en el resto del mundo.

Esta innegable realidad ameritaba más que la reflexión. Durante una de sus intervenciones, el profesor Mockus recalcó que esta movilización pretendía reivindicar un mensaje soberano: no nada más allá de la vida, los colombianos parecieron entender este mensaje y clamaron para que el derecho más fundamental se respete.

“En un país donde nos matan por un celular o por un equipo de fútbol no hay futuro. Debemos cambiar este panorama”, aseguró uno de los manifestantes. Y es que, la realidad en Colombia es que por casos de intolerancia hay más casos de asesinatos que por el mismo conflicto armado.

En el mundo la manifestación fue apoyada desde la distancia por varias personalidades, como el presidente de Uruguay José Mujica o el cantante y excandidato presidencial de Panamá Ruben Blades, quienes enviaron fotografías vía redes sociales apoyando el evento.

<http://www.semana.com/nacion/articulo/que-dejo-la-marcha-por-la-vida/420359-3>